

Centro Pastoral SAN CARLOS BORROMEIO

C/ Peironcely, 2 (28053 MADRID)

Tf. 914778578 Mv. 676058347

E-mail: sancarlos@borromeo.e.telefonica.net

CARTA A SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO

Santidad:

Quienes escribimos esta carta somos gente sencilla: mujeres y hombres de la comunidad del Centro Pastoral San Carlos Borromeo, en el barrio de Entrevías, antiguo enclave chabolista a las afueras de Madrid. Y, cada domingo, en torno a una mesa, compartimos el pan de nuestra fe y nos dejamos interpelar por las palabras de Jesús.

También nos han interpelado las palabras de Vuestra Santidad cuando, tras el último naufragio de una patera frente a la costa de Lampedusa, preguntaba: “¿Quién de nosotros ha llorado por la muerte de estos hermanos y hermanas...?”. En aquella ocasión no solo compartimos vuestras palabras y vuestra amargura. Sentimos también vuestra “vergogna”.

Y esa misma vergüenza sentimos ahora ante la decisión adoptada por el Gobierno de España de volver a instalar unas terribles cuchillas (eufemísticamente llamadas “concertinas”) en las vallas del perímetro fronterizo de la Ciudad de Melilla para evitar la llegada de los inmigrantes africanos.

Por esa razón le escribimos esta carta, entre la indignación y el desconcierto.

Indignación, porque nuestro Gobierno, a pesar de las críticas de la Fiscalía General del Estado, la Defensora del Pueblo, la Guardia Civil que vigila la frontera, y de la general repulsa ciudadana, ha decidido mantener esa alambrada de cuchillas. En sus últimas declaraciones el Presidente del Gobierno, D. Mariano Rajoy, ha manifestado literalmente que no sabe “si las cuchillas pueden producir efectos sobre las personas”; la Vicepresidenta, D^a Soraya Sáenz de Santamaría, ha afirmado que las concertinas “cumplen la misma función que las vallas de las cárceles”, equiparando así a los inmigrantes con delincuentes; y el Ministro del Interior, D. Jorge Fernández Díaz, ha asegurado que “solo

Centro Pastoral SAN CARLOS BORROMEIO

C/ Peironcely, 2 (28053 MADRID)

Tf. 914778578 Mv. 676058347

E-mail: sancarlos@borromeo.e.telefonica.net

causan erosiones” y que son “pasivas” y no “agresivas”. Se necesita especial desvergüenza para decir estas cosas tan cínicas, después de ver las fotografías espeluznantes con jirones de ropas ensangrentadas, de tantos y tantos inmigrantes heridos, de las manos cortadas, los brazos desgarrados y hasta de una víctima que murió desangrada.

Pero nuestra indignación, Santidad, se tiñe además de profundo desconcierto porque los que han ordenado la instalación de esas cuchillas asesinas y hoy deciden mantenerlas, se declaran abiertamente católicos. El máximo responsable de la decisión, el Ministro Fernández Díaz, es miembro reconocido del Instituto Religioso Secular “Opus Dei”. Y el mismo Presidente del Gobierno, D. Mariano Rajoy, así como la mayoría de los otros ministros, tampoco ocultan su catolicidad.

Este profundo desconcierto es el que motiva esta carta. Porque en nuestra comunidad tenemos una especial vinculación con los inmigrantes: las puertas de San Carlos Borromeo, tal y como ha aconsejado reiteradamente Vuestra Santidad, están abiertas siempre para ellos. Les acogemos en nuestras casas. Y por eso, no encontramos puntos de conciliación entre la cruel actuación del Gobierno y nuestra fe en Jesús. ¿Cómo podemos estar en comunión con estos políticos que acuchillan a nuestros hermanos inmigrantes?

Después de una seria reflexión, que abarca desde el Génesis (“creced y multiplicaos..., os entrego todas las huertas que engendran semillas y todos los árboles frutales que os servirán de alimento”) y el Libro del Éxodo (“no oprimirás ni herirás al emigrante, porque emigrantes fuisteis vosotros en Egipto”), hasta las recientes manifestaciones de Vuestra Santidad tras la tragedia de Lampedusa (“... estos hombres buscaban cualquier cosa para mantener a sus familias...”), entendemos claramente que la actuación del Gobierno, al ser radicalmente inhumana, choca y se contradice con el Evangelio y con la práctica del seguimiento a Jesús.

Por ello, con el mayor respeto, quienes firmamos esta carta solicitamos de Vuestra Santidad que imponga a los responsables últimos de la decisión de colocar cuchillas en la valla fronteriza de Melilla, la pena de **EXCOMUNIÓN “FERENDAE SENTENTIAE”**, con sus correspondientes efectos y perjuicios.

Centro Pastoral SAN CARLOS BORROMEIO

C/ Peironcely, 2 (28053 MADRID)

Tf. 914778578 Mv. 676058347

E-mail: sancarlos@borromeo.e.telefonica.net

Y ello, en modo alguno como castigo a los culpables, sino, tal y como señala la doctrina eclesial, como “admonición para el arrepentimiento del delincuente”; es decir, para que retiren de inmediato las cuchillas que atentan contra la integridad física, la libertad y la dignidad de cualquier persona.

Santidad, inicialmente pensábamos dirigir esta petición al Obispo ordinario de nuestra diócesis. Pero, hasta el día de hoy, el Obispo y la Conferencia Episcopal han guardado un silencio cómplice sobre la actuación del Gobierno. Solo excepcionalmente y contestando a preguntas de un periodista, el nuevo portavoz de la Conferencia, a título personal, ha comentado que la colocación de las cuchillas “no es la manera” y ha afirmado que “el inmigrante no es un peligro”. Entendemos que estas declaraciones son insuficientes.

Por eso, estimulados por las palabras que Vuestra Santidad pronunciara en ocasión del naufragio de Lampedusa “Unamos nuestros esfuerzos para que no se repitan tragedias similares: solo una decidida colaboración de todos puede ayudar a prevenirlas”, nos hemos atrevido a dirigirle esta demanda de **EXCOMUNION**. Porque creemos que su voz y su reprobación a quienes procuran y se obstinan en provocar dolor y muerte ayudará a prevenir y evitar nuevas tragedias.

Las personas que vienen a nuestro país no solo son víctimas, también son portadoras de profundos sueños de transformación para todos. Los inmigrantes gritan: “¡Existimos!”. Pongámonos pues a su lado, ni por encima ni por debajo, para hacer de este mundo una tierra más habitable.

Con nuestro filial afecto y en la confianza de que El Señor iluminará vuestro Pontificado,

Madrid, 29 de Noviembre de 2013

